



VISIONES

Palabras que recordamos

Santa Teresa de Calcuta



Une la frase con la persona que la dijo.

“Dios es amor, y cuando amamos somos como Dios”.

“Escuchar es donde empieza el amor: escucharnos a nosotros mismos y luego a nuestro prójimo”.

“La gente olvidará lo que dijiste, la gente olvidará lo que hiciste, pero la gente nunca olvidará cómo les hiciste sentir”.

“Un poco de misericordia hace que el mundo sea menos frío y más justo”.

“Me da esperanza descubrir que con tan poco esfuerzo puedo tocar una vida y ayudarles a sentirse mejor”.

“No preguntes qué puede hacer tu país por ti; pregunta qué puedes hacer tú por tu país”.

“El futuro le pertenece a aquellos que creen en la belleza de sus sueños”.

“Ámense los unos a los otros. Como yo les he amado, así también deben amarse los unos a los otros”.



Maya Angelou

Papa Francisco



Hermana Norma Pinnetel



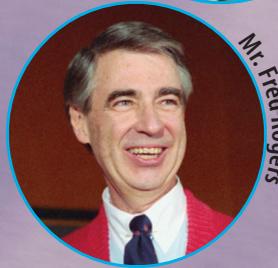
John F. Kennedy



Las respuestas están en la Guía Catequética



Eleanor Roosevelt



Mr. Fred Rogers



Jesús (Juan 13, 34)

¿Qué palabras te han impactado?

Quizá hayan sido palabras de aliento de un entrenador o profesor, la letra de una canción o un poema, o una cita que hayas leído en la Biblia o en otro libro. Escribe estas palabras aquí. No pasa nada si no las recuerdas con exactitud.

Palabras que

CAMBIAN VIDAS

A veces bastan unas POCAS PALABRAS PARA CAMBIAR TU VIDA POR COMPLETO. Conoce a John, Mary Esther y Clarey. Lee sobre las palabras que cambiaron el curso de sus vidas.

John Sweeney atravesaba una época difícil cuando una amiga le dijo algo que nunca olvidó:

“La pena y el dolor nos permiten ver lugares en nuestros corazones que la alegría y la felicidad ni siquiera saben que existen”.

Esa amiga era la Hermana Kristen Malloy, monja benedictina. Ella describía el corazón humano como un lugar lleno de bellas cuevas y cavernas.

“Son lugares que puedes encontrar con el mapa que obtienes de la pena y el desamor”, dice John. “Kristen me explicó que si queremos ser plenos, comprendernos a nosotros mismos y encontrar la felicidad, aquellos días horribles tienen valor”.

En aquel momento, John se sentía culpable por haber defraudado a Dios debido a ciertas decisiones que había tomado. “Cuando la Hermana Kristen me dijo que mis terribles decisiones algún día serían provechosas para mí ... bueno, la mitad de mí quería estrangularla, pero otra parte de mí vio una razón para seguir adelante”.

John se dio cuenta de que Kristen y las demás hermanas que conoció en la Abadía de San Benito de San José, Minnesota, irradiaban felicidad y paz. Él dice que esto es una “salsa especial”.



John Sweeney es un motivador. Él y su esposa Jenni son propietarios del Teatro de Comedia Brave New Workshop de Minneapolis (Minnesota). También es oblato benedictino.

La “salsa especial” procede de la Regla de San Benito. Es la forma de vida que siguen todos los miembros de la orden benedictina. Incluye acoger a los demás, ser compasivo y ver el rostro de Cristo en todos.

Tienen un programa que dice: “Eh, laicos, pueden tomar estos principios rectores y aplicarlos a su forma de trabajar o de conducir, o de aconsejar a un amigo”, explica John. “¿Por qué no iba a intentarlo?”.

John se hizo oblato benedictino. Los oblatos son laicos que buscan profundizar en su relación con Dios y con los demás a través de la espiritualidad benedictina. Los oblatos pueden estar casados o solteros. Pueden tener carreras e hijos. John está casado y es padre

de dos adolescentes. Es orador público y propietario del *Brave New Workshop*, un teatro cómico de Minneapolis, Minnesota.

“Lo que me atrajo de los Oblatos fue su sentido práctico. Era un lugar donde podía encontrar espiritualidad y fe de forma práctica”, afirma.

“No es algo adicional que hago los domingos o cuando tengo tiempo. Es un camino para toda la vida y es la forma en que lo hago todo”.

La gente no dejaba de decirle a Mary Esther Stewart que debería hacerse franciscana. Su respuesta era siempre la misma: “No. No voy a hacerlo”.

Un día escuchó a un fraile franciscano describir las tres ramas de su orden, fundada por San Francisco de Asís. El fraile habló de las hermanas franciscanas y frailes como él. Luego describió otra rama conocida como franciscanos seculares. Son laicos, dijo, cuyo trabajo consiste en “ser el Evangelio en el mundo”.

“Sus palabras me dieron de lleno en la cara”, dijo Mary Esther. “Fui a ver al fraile y le dije que se acabó la lucha. Seré una franciscana secolar. Si mi trabajo es ser el Evangelio en el mundo, lo haré”.

Mary Esther es una maestra y abuela jubilada que vive en





Clarey McInerny es una esposa, mamá y maestra de escuela preparatoria quien también es una oblata benedictina.

Flagstaff, Arizona. Unos años después de responder a la llamada para convertirse en franciscana seglar, recibió otro tipo de llamada, por teléfono. A Mary Esther le preguntaron si podría ser mentora de un joven llamado Joe que quería ser franciscano. Sólo había un problema. Joe estaba en la cárcel.

Mary Esther y Joe empezaron a escribirse. Ella le enseñó a rezar con el Evangelio. “Descubrí una verdadera profundidad en Joe. Tenía una sabiduría y una visión que realmente me llegaron. Varias veces Joe me puso de rodillas con sus comentarios y observaciones. Puede que yo fuera la mentora de Joe en las cosas franciscanas, pero Joe se estaba convirtiendo rápidamente en mi mentor también”.

Mary Esther explica que Joe no puede comprometerse en una comunidad religiosa porque está preso. “Pero su corazón es franciscano. Más que el mío”, dice.

Todas las noches, Joe y Mary Esther comparten por teléfono la oración vespertina de los franciscanos. Joe vive el Evangelio lo mejor que puede, compartiendo pequeñas muestras de amabilidad con otros presos. No es fácil.

Mary Esther describe su amistad como un don. “Yo soy sus ojos para el exterior y él es mis ojos para una sociedad interior

a la que yo nunca estaría expuesta. Mi conciencia personal de la justicia y la injusticia ha crecido

enormemente. Así que, en cierto sentido, él me ayuda tanto como yo a él. Entonces comparto su relato. Entonces, ¿quién ejerce ahora el ministerio? Joe y yo juntos”.

Para Clarey McInerny, las palabras que cambiaron su vida fueron directas. Cursaba estudios de postgrado cuando un profesor le preguntó: “¿Por qué no te haces oblata?”. Clarey había asistido al Colegio de San Benito en Joseph, Minnesota, y conocía bien a las hermanas benedictinas del monasterio. Incluso había pensado en hacerse hermana. En cuanto supo que los oblatos son laicos que pueden formar parte de la comunidad benedictina, supo que era lo más adecuado para ella. Pensó: “Esto es perfecto. Esto es lo que debería ser”.

Después de hacerse oblata, Clarey se casó. Ahora tiene dos hijos y enseña teología en una preparatoria católica de Minneapolis.



Mary Esther Stewart es una maestra jubilada, abuela y franciscana seglar.

“Mis alumnos me preguntan a veces: ‘¿eres monja?’. Tengo que recordarles que estoy casada y tengo hijos”, dice. Les comenta a sus alumnos que, aunque la espiritualidad benedictina se ajusta a lo que ella es, “ustedes tienen que encontrar la forma que se adapte a ustedes, y la forma en que Dios quiere que vivan su vida”.

Clarey aprecia la estructura y la responsabilidad que obtiene como oblata. “Las hermanas no te dicen: ‘¿Has estado rezando?’. No es así. Quizá envíen un correo electrónico a todo el mundo con un material para rezar, por ejemplo. Simplemente siguen alimentándote y dándote. Te elevan constantemente y te ayudan a tener éxito”.



Los oblatos, como Clarey McInerny, viven en el mundo, pero tienen una casa espiritual en el Monasterio de San Benito.

“HABLAR”

- 1 ¿Qué palabras oyeron John, Mary Esther y Clarey que cambiaron sus vidas?
- 2 ¿Qué les atrae de sus ministerios?
- 3 ¿Cuál de sus relatos te ha impactado más? ¿Por qué?
- 4 ¿Cuáles son las distintas formas en que John, Mary y Clarey hablan y guían a los demás?

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno

Narrador 1: Jesús dijo a sus discípulos:

Jesús 1: Aún tengo muchas cosas que decirles, pero es demasiado para ustedes por ahora.

Jesús 2: Y cuando venga el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad.

Jesús 1: El Espíritu no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir.

Jesús 2: El Espíritu tomará mis palabras para revelárselas

a ustedes, y yo seré glorificado por él.

Jesús 1: Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que el Espíritu tomará de lo mío para revelárselo a ustedes.



PALABRA DE la fe católica



SANTÍSIMA TRINIDAD El misterio cristiano de Un Dios en Tres Personas Divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Aunque Jesús reveló esta verdad de que Dios es a la vez uno y tres, la Santísima Trinidad es un misterio que nuestras mentes humanas no pueden captar plenamente.

“HABLAR”

- 1 Jesús tiene más cosas que decir a sus discípulos. ¿Por qué decide no hacerlo?
- 2 Según Jesús ¿qué les dirá el Espíritu a los discípulos?
- 3 Si estuvieras con los discípulos en la época de Jesús, ¿cuál de las palabras de Jesús te impactaría más?



y la DOCTRINA

Relación entre el EVANGELIO

Jesús revela un gran misterio

Después de presenciar la Muerte y Resurrección de Jesús, podríamos pensar que los apóstoles estaban preparados para todo. Pero Jesús sabía que había algo más, y los discípulos aún no estaban preparados.

El misterio de la **Santísima Trinidad** (quién es Dios) es el misterio central de la fe cristiana y de la vida cristiana. No se puede comprender sólo con la mente. Necesitamos los ojos de la fe. Necesitamos a Dios.

Sólo Dios puede [darnos a conocer este misterio] revelándose

como Padre, Hijo y Espíritu Santo (CIC, 261). Cuando Jesús dice que el Espíritu “tomará mis palabras para revelárselas a ustedes”, está revelando al Espíritu Santo como “otra persona divina con relación a Jesús y el Padre” (CIC, 243).

El misterio de la Santísima Trinidad ha desafiado a santos y filósofos durante siglos. Pero Jesús explica un aspecto de Dios que podemos comprender. Cuando Jesús dice “Todo lo que tiene el Padre es mío”, muestra

que Dios es un Padre amoroso que lo comparte todo con su Hijo. Si queremos conocer a Dios, podemos empezar por meditar en el amor que se dan mutuamente el Padre y el Hijo.

- 1 ¿Qué sabes ya sobre la Santísima Trinidad?
- 2 ¿Quién es alguien que conozcas que muestre cómo es Cristo mediante su amor y entrega?



Esta semana celebramos la Fiesta de la Santísima Trinidad. Consulta la página 8 de tu manual *Mi fe católica* para aprender sobre la Trinidad y sobre cómo participas directamente en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

SOBRE ESTA SOLEMNIDAD

La Santísima Trinidad

En la fiesta de la Santísima Trinidad, celebramos a Dios. Eso suena bastante sencillo, pero de un modo más profundo, celebramos quién es Dios. Aquí es donde se complican las cosas. Dios es un solo Dios en Tres Personas Divinas. Éste es un misterio central de nuestra fe. Un misterio de la Iglesia es algo que Dios nos revela, pero que escapa a nuestra comprensión humana.

Sin embargo, podemos entrever la Trinidad de muchas maneras. Por ejemplo, nuestras relaciones amorosas y sanas pueden ayudarnos a experimentar la Santísima Trinidad como una relación amorosa y santa del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Esto no es una visión completa, porque las tres Personas de la Trinidad

no son tres dioses distintos. ¿Empiezas a ver lo complicado que es esto? No eres el único. Cuando Jesús reveló que era el Hijo de Dios, a los apóstoles les costó entenderlo hasta que el Espíritu Santo vino a ellos en Pentecostés.

De hecho, la Santísima Trinidad no se consideró una doctrina de fe en la Iglesia hasta el siglo IV, y sólo después de muchos años de debate.

Utilizamos palabras como “explicar” y “comprender”, pero las palabras no bastan para describir el misterio de la Santísima Trinidad. No obstante, son un comienzo.

Podemos utilizar palabras para describir a Dios como alguien que está más allá de nosotros, pero también podemos describir a Dios como alguien que está entre nosotros, en la persona de Jesucristo. También podemos hablar de que Dios está dentro de nosotros, sobre todo cuando reconocemos nuestros dones y talentos como obra del Espíritu Santo en cada uno de nosotros. Todas éstas son formas de empezar a comprender el misterio de la Santísima Trinidad.



La Eucaristía, por tanto, a la vez que nos une a Cristo, nos abre también a los demás, nos hace miembros los unos de los otros. Ya no estamos divididos, sino que somos uno en él.

—Papa Benedicto XVI

Con mi familia y amigos

Escanear para encontrar recursos para padres ➔

o visita gospelweeklies.com/familias



Orar

Envíanos tu Espíritu Santo, Señor, para ayudarnos a conocerte y amarte más profundamente. Amén.



Pensar

¿De qué manera puede ayudarte la Iglesia a conocer la verdad?



Actuar

Jueguen en familia al juego *Dos verdades y una mentira*. Cada uno dice tres cosas sobre sí mismo (dos son verdad, una es mentira). Veán si pueden descubrir las afirmaciones verdaderas del otro. Piense en cómo el hecho de conocerse bien les ayuda a averiguar la verdad.

Pensamos y hablamos de la Trinidad

Muchos santos han intentado explicar o experimentar la Trinidad. Aunque ninguna explicación puede ser completa, sus experiencias (incluso las legendarias) pueden darnos pequeños indicios de nuestro Dios

amoroso y eterno: Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Lee sus relatos y los pasajes de las Escrituras u oraciones. Después, escribe algunos pensamientos sobre lo que cada uno de ellos te dice acerca de la Santísima Trinidad.**

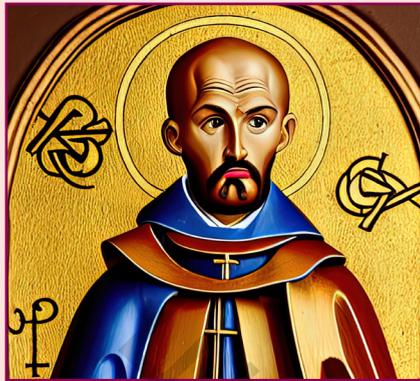


San Agustín y el océano

San Agustín de Hipona se convirtió al cristianismo en el siglo IV. Escribió mucho sobre la Trinidad, pero seguía luchando por comprenderla. Muchos años después de su muerte, surgió una leyenda sobre esta lucha:

Un día, Agustín paseaba por la orilla del mar. Le costaba entender la Trinidad. Se fijó en un niño que jugaba en la arena. El niño llevaba una concha marina de un lado a otro entre las olas del mar y un pequeño agujero en la arena. Agustín le preguntó qué hacía. "Intento meter el océano en este agujero", dijo el niño. Agustín se rió y le dijo que era imposible. El niño respondió: "Y tú intentas comprender a Dios sólo con tu mente. Eso es aún más imposible".

Dios es amor. (1 Juan 4, 8)

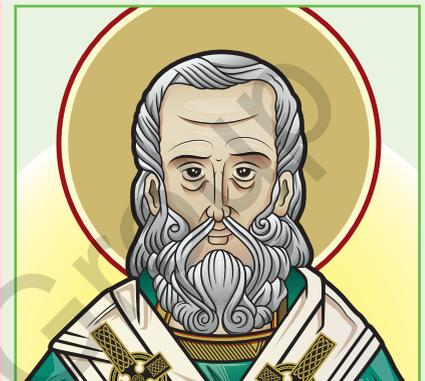


San Ignacio y las campanas

San Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús, la orden de los jesuitas. Un día, mientras Ignacio rezaba en un monasterio, las campanas de la iglesia empezaron a sonar.

En un arrebató de intuición, Ignacio comprendió que las tres Personas de un solo Dios son como los tres tonos de un instrumento musical. Cada uno tiene su propio sonido, pero cuando se tocan juntos, producen un sonido único, rico y bello. Ignacio se sintió tan abrumado por esta visión que lloró de alegría durante días.

Después de haber sido exaltado a la derecha de Dios, [Jesús] ha recibido del Padre el don que había prometido, me refiero al Espíritu Santo que acaba de derramar sobre nosotros, como ustedes están viendo y oyendo. (Hechos 2, 33).



San Patricio y el trébol

Seguro que has oído relatos sobre San Patricio utilizando un trébol para enseñar al pueblo irlandés sobre la Trinidad. San Patricio nunca menciona esto en sus escritos, pero compuso una importante oración a la Trinidad, conocida como la coraza de San Patricio. Parte de esta oración está impresa en la página 7. **Lee la oración en silencio y despacio. Luego escribe tus reacciones aquí:**



Me levanto hoy

por medio de poderosa fuerza,
la invocación de la Trinidad,
por medio de creer en sus Tres
Personas,
por medio de confesar la Unidad,
del Creador de la Creación . . .

Cristo conmigo,
Cristo ante mí,
Cristo tras de mí,
Cristo en mí,
Cristo bajo mí,
Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo a mi izquierda,
Cristo cuando me acuesto,
Cristo cuando me siento,
Cristo cuando me levanto,
Cristo en el corazón de todo hombre
que piensa en mí,
Cristo en la boca de todo hombre
que hable de mí,
Cristo en todo ojo que me ve,
Cristo en todo oído que me escucha.

De la oración de la coraza de San Patricio

Vivan el
EVANGELIO

¡Tus palabras significan mucho!

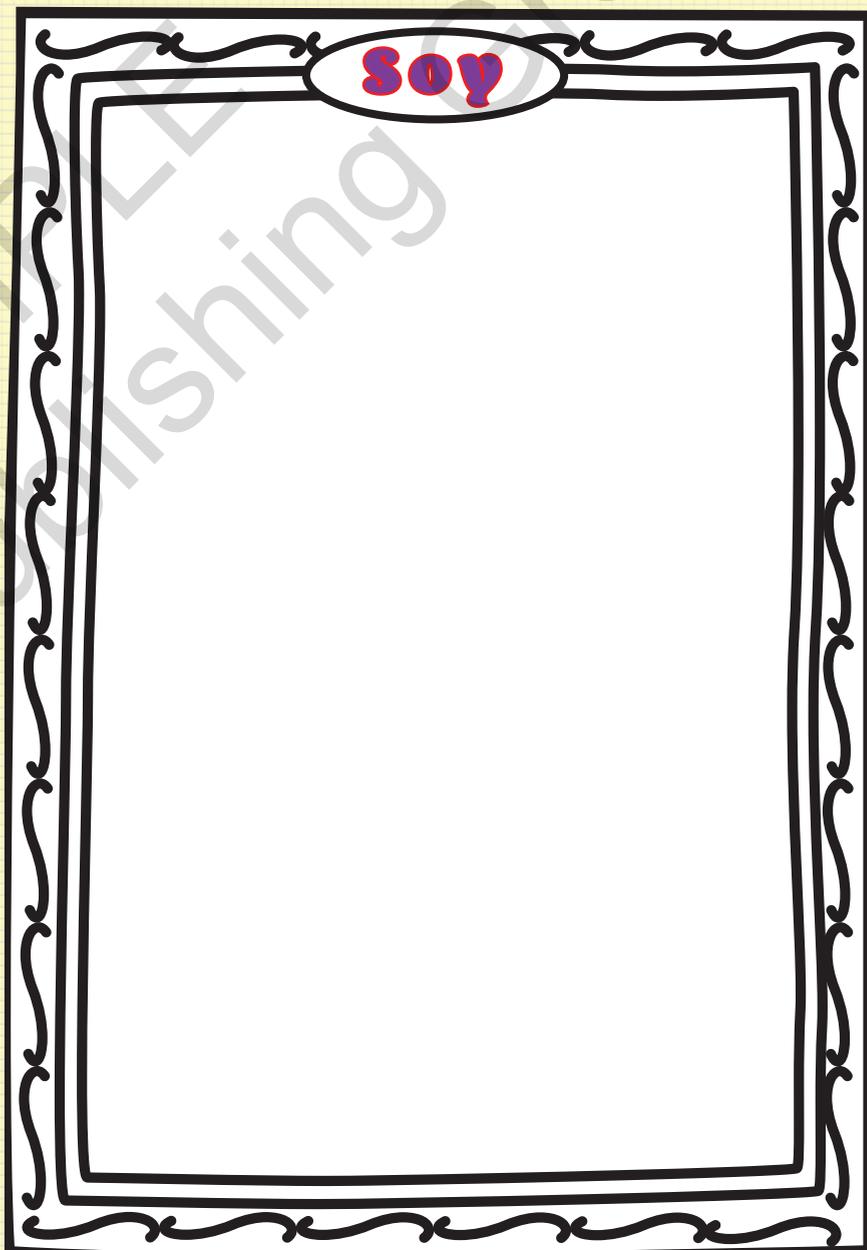
Ya has visto el impacto que pueden tener las palabras. Ahora vamos a ver cómo tus palabras pueden marcar la diferencia. En esta actividad, utilizarás palabras positivas para describir a los demás. Y recopilarás algunas palabras alentadoras para decir sobre ti mismo.

Primero, recorta el recuadro "Soy..." y pégalo con cinta adhesiva (o que alguien lo pegue) en la parte superior de tu espalda.

Utilizando las palabras positivas del cuadro de abajo, camina por el aula y escribe una palabra positiva para describir a cada compañero en su recuadro "Soy...". Puedes preguntarte, ¿cómo describiría Dios a esta persona que ha creado a su imagen?

Palabras positivas

aventurero	trabajador
artístico	servicial
atlético	gracioso
alegre	humilde
compasivo	inteligente
cool	alegre
considerado	amable
valiente	afectuoso
confiable	leal
decidido	sin prejuicios
buen oyente	organizado
lleno de energía	paciente
entusiasta	pacífico
fiel	educado
imparcial	resolutivo
intrépido	digno de
amable	confianza
divertido	comprensivo
generoso	sabio
bondadoso	ingenioso



Una de las mejores formas de experimentar la Trinidad es a través de la oración. Podrías contemplar la Trinidad mientras miras las estrellas por la noche, o cuando te sientas agradecido por una bendición o un don concretos.

Rezar por los demás es otra forma de experimentar la Trinidad. Dios nos ha creado a cada uno de nosotros a su imagen y semejanza. Así que, como la Santísima Trinidad, estamos destinados a estar en

relación unos con otros. Parte de ello es rezar unos por otros. Este verano, ¿por qué no rezas por alguien de tu clase o grupo? Puedes rezar la siguiente oración, la oración de San Patricio o cualquier oración que desees.

- 1 Forma pareja con alguien. De preferencia, alguien a quien no conozcas bien.
- 2 Dedicar un tiempo a aprender más sobre tu compañero de oración y rellena la siguiente información.
- 3 Lleva contigo esta hoja del Compañero de oración este verano. Puedes colgarla en un tablón de anuncios de tu habitación o en el refrigerador de tu casa. Asegúrate de colocarlo en un lugar donde lo veas a menudo.
- 4 Acostúmbrate a rezar por tu pareja todos los días. Recuerda que tu compañero oración también reza por ti.



Mi compañero de oración

Nombre: _____

Escuela: _____

Le gusta: _____

No le gusta: _____

Amado Señor,

Gracias por mi amigo(a): _____
nombre

Ayuda hoy a _____ con
nombre
tu valentía, fortaleza y paz.

Dale a _____
nombre

buenos amigos, una vida familiar feliz, éxito en la escuela, la confianza para hacer tu voluntad y permítele experimentar tu gran amor. También te pido por las intenciones de.

nombre

Todo esto lo pido en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

